

EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.
Teléfono 1.018.

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.
Un año..... 8 „	Un año..... 15 „	Un año..... 3 „

NÚMEROS ATRASADOS
Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cénts.
De años anteriores..... 50 „
Teléfono 1.018.

AÑO XXII.

Madrid.—Jueves 16 de Mayo de 1895.

NÚM. 1.128

LOS MATADORES DE LA CORRIDA



MAZZANTINI



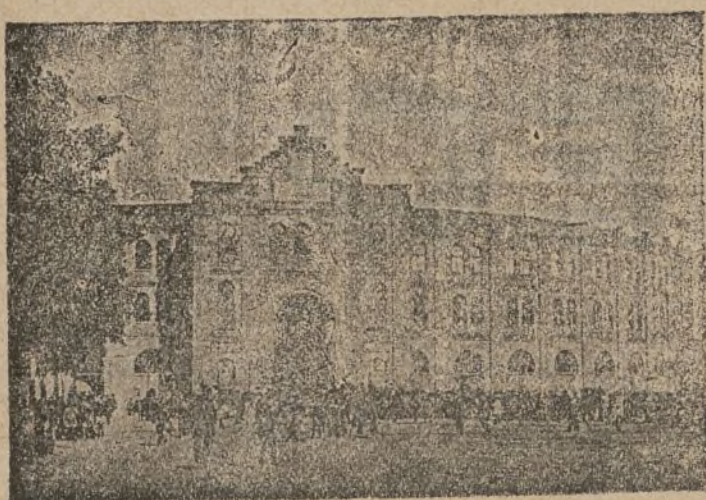
LAGARTIJILLO



BOMBITA

EL TOREO

Cuadro estadístico de la 5. ^a corrida de abono, celebrada ayer Miércoles 15 de Mayo de 1895														
GANADERÍA DE D. MANUEL GARCÍA PUENTE Y LÓPEZ É HIJO (ANTES ALEAS).										PRESIDENCIA DE D. JUAN VILANOVA.				
NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caídas.	Caballos mts.	BANDERILLES	PARES	ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Minutos.	NOMBRE DE LOS TOROS
1. ^o <i>Chapucero.</i>	Trescalés.	1	»	»	Regaterillo. Galea.	2 2	Mazzantini.	20	1	»	»	»	5	4. ^o <i>Hermosito.</i>
2. ^o <i>Cariñoso.</i>	Trescalés. Cantares.	1 4	1 2	»	Berrinche Maguel.	1 1	Lagartijillo.	12	1	»	»	»	5	5. ^o <i>Pajuelero.</i>
3. ^o <i>Confitero.</i>	Cigarrón. Chato. Inglés.	2 2 1	2 » 1	»	Valencia. Saleri.	1 1	Bombita.	18	1	1	»	»	10	6. ^o <i>Chiclanero.</i>
														TOTALES.
														32 17 8
														16 3
														99 6 3 » » 39



Plaza de Toros de Madrid

Quinta corrida de abono, celebrada ayer 15 de Mayo de 1895.

En obsequio á la gente que se ha venido á pasar estas fiestas de San Isidro, una corrida nos ofrece la empresa, con cuquería. Pues no deja de serlo desde el instante en que dicha corrida, y en días tales, se da de abono, sin muchos alicientes ni requilorios. El programa nos dice, con letras gruesas, que lidiarán seis bichos de los de Aleas las tres cuadrillas de don Luis, de Moreno y del Bombita. No dicen los carteles, si tales diestros vienen muy animados y hasta dispuestos, por su buen nombre, á demostrar que valen; mas se supone. Ahora, si el trabajo no les resulta, ya sabremos quién tiene de ello la culpa; si son las reses ó son los mismos diestros los que la tienen. Y á decir las verdades, pero muy claro, vamos, aunque de anónimos nos venga un carro: que los anónimos son papeles... mojados para nosotros.

Y basta de seguidillas: que ha llegado la hora de dar principio al baile de verdad; de la lidia, ó lo que resulte, de los seis cornúpetos de D. Manuel García Puente y López é hijo, enchiquerados á las doce y media del día.

Por cierto que el destinado para sexto lugar, una vez en los corrales cubiertos, tiró un derrote á una de las puertas de los jaulones, y la levantó de cuajo.

Al dar las cuatro y media, el teniente de alcal-

de Sr. Villanova, encargado de llevar la voz cantante de la fiesta, hizo la señal conveniente, y una tras otra se llenaron las fórmulas preliminares que ordenan las leyes.

En su puesto la gendarmería, y desplegado en guerrillas el peonaje, el de Albarrán franqueó la puerta de los encierros y se dió á luz el primer bicho de la corrida.

Tenía por nombre *Chapucero*, estaba numerado con el 37, y era colorado, ojinegro, cornicorto, delantero y de kilos.

Hizo varios extraños ante los peones, y á duras penas consiguió Trescalés hacerle una sangría.

Y como no quisiera más pelea, el presidente ordenó que se le quemase el morrillo, de cuya operación se encargaron Luis Recatero y José Galea.

El primero, después de dejar dos pares en el suelo, clavó uno en el bicho á la media vuelta.

Galea metió en su turno un par trasero á la media vuelta, previa una salida falsa y clavar un palo en el suelo.

Repetieron: Luisillo con un par malo á la media vuelta, empleando antes dos paseos inútiles, y Galea con un par al relance.

Luis Mazzantini, que lucía terno color marrón con golpes de oro y cabos negros, obtenida la correspondiente autorización salió á entendedselas con *Chapucero*, al que encontró en buenas condiciones cerca de los tableros.

Y previa una buena faena para hacer que abandonase la querencia, consistente en un pase natural, cinco altos y seis con la derecha, deja en su sitio un buen pinchazo á un tiempo.

Una segunda faena sin confiarse, consistente en un pase natural, cuatro altos y tres con la derecha, bastó á conseguir que igualara la res, y una vez obtenido esto, entró el matador al volapie como mandan las leyes, dejando una buena estocada, que dió en tierra con *Chapucero*.

El espada escuchó palmas de la asamblea.

Cariñoso fué el segundo, ostentaba en salva sea la parte el núm. 30, y era retinto oscuro, listón, bragado, apretado y vuelto de cuerna.

Salió con pies y revoltosillo.

A las primeras de cambio, intenta visitar á la gente que había en el callejón del 10, y cae de espaldas, resintiéndose de los cuartos traseros.

Después arremete con Trescalés, que pincha en los bajos y se separa del caballo, dando en tierra dentro del pasillo.

Cantares pone seguidas cuatro varas, menos que medianas, y sufre dos caídas.

Los espadas á los quites, cayendo el bicho en la terminación de dos de ellos.

Berrinches y Maguel se encargan de banderillear al colmenareño.

Berrinches, de primera intención, previa una salida en falso, deja medio par al cuarteo.

Maguel cumple con un par en la misma forma, trasero.

Cierra el tercio Berrinches con un par bajo.

Lagartijillo, que luce traje verde con oro y cabos fúnebres, pronuncia ante el presidente un largo discurso, y pasa á entendedselas con *Cariñoso*, que se había encariñado con las tablas, de donde consigue separarle con dos pases altos, uno ayudado, cinco con la derecha, á la terminación de uno de los cuales cae el cornúpeto, y uno natural.

Y una vez despegado de los tableros el colmenareño, y sin estar en suerte aprovecha, y metiéndose bien deja el estoque clavado en los bajos.

A cualquiera se le va la mano.

Y el hombre, demostrando vergüenza y ganas de enmendar la falta, da tres pases y se dispone á entrar de nuevo, pero no hubo lugar porque el bi-

cho tomó la horizontal y se entregó al puntillero.

Otra vez el carcelero abre la cámara oscura, y sale el bicho tercero, estampa jijona pura, que se llama *Confitero*.

Tiene el número 21 y es colorado, listón, bragado, adelantado de cuerna y buen mozo y hondo.

Arranca tras un peón y remata en las tablas del 9, rompiendo parte del estribo.

Y al ver esto los picadores procuran retardar el momento de habérselas con *Confitero*, y los peones tiran capotazos de cualquier modo y en desorden, para ver de convertir el primer tercio en una mala capea.

El Chato fué el primer jinete que le tentó el pelo, perdiendo el arre en la acometida.

Cigarrón deja transcurrir un buen rato para entrar en suerte, llevándose un buen porrazo.

Juega el Inglés, que oñicia de entra y sal, y cae, sin otras consecuencias.

El Chato pone la cuarta vara y deja el potro para el arrastre.

Cigarrón cierra el tercio con el quinto puyazo, yendo á dar con su individuo en el callejón.

La mayoría de las varas se pusieron en los bajos, en los brazuelos ó en el cuello de la res, sin entrar una vez en suerte en debida forma.

La maniobra toda del primer tercio, que duró más de quince minutos, resultó infernal.

El bicho, durante ella, intentó saltar por las puertas de caballos y de los chiqueros.

Valencia y Saleri, en cuanto lo ordenó la presidencia, salieron á llenar el segundo tercio.

Valencia comenzó con una salida falsa preámbulo de medio par al sesgo, terminando con otra salida y un par al cuarteo.

Saleri, previas dos pasadas, cuarteó un buen par.

Una parte del concurso que estaba más que aburrida, victorea á Don Bartolo, que es la persona más íntima que tiene y tendrá la empresa desde Madrid á Sevilla, por lo que van resaltando todas las fiestas taurinas, á veces por el ganado, otras por la torería, y por ambos elementos otras muchas tardes pícaras.

El amigo de la empresa oía todo aquel jaleo como quien oye llover.

Uniforme verde aceituna con oro vestía Emilio Torres (Bombita), diestro á quien correspondía dar cuenta de los últimos momentos del bicho.

Y en cuanto llegó el momento obtuvo el permiso competente, y competentemente autorizado también, por tener lisiada la cabeza, se puso la montera.

Salió en busca de su enemigo, que estaba huído y barbeaba las tablas, y previos dos pases naturales, dos con la derecha y doce altos, señaló un pinchazo sin soltar el sable y luego dejó una estocada un poco trasera.

El bicho, que había intentado que lo dejaran en paz, buscando la salida diferentes veces por el 8, el 7 y el 6 sin obtener resultado, hubo de entregarse al puntillero, quien después de tirar el arma de ballestilla sin conseguir el objeto, hace que se levante.

En esta posición, Bombita rasca el testúz al toro y saca el estoque.

Da unos pasos más *Confitero*, y cae sin precisar la intervención del puntillero.

Hermosito llamaban allá en las dehesas de Colmenar al cornúpeto que salió una vez limpio de estorbos el redondo.

Tenía el número 15 y era colorado, carinegro, listón, bien puesto de cuerna y de buena lámina.

Cumplió bien en el primer tercio, demostrando voluntad, algún poder y nobleza, acudiendo siempre que se le citaba por su terreno.

Aguantó tres varas del Chato, buena la última, a cambio de un porrazo.

Cigarrón turnó una vez; midió el suelo y perdió el caballo.

Cantares, que pinchó la primera vez en los sótanos, hizo dos sangrias más al bicho, la última de estas en buen sitio y como Dios manda. Perdió este jinete una vez el equilibrio.

Tomás y Juan Molina parearon al cornúpeto.

Tomás, que entró por delante, hizo una salida para cuarteo un par aceptable, y Juan dejó un par de sobaquillo.

Tomás volvió de nuevo a la carga, y tras otra salida, dejó otro par al cuarteo.

Por segunda vez en la tarde de ayer coge las armas torcidas Mazzantini, y una vez con ellas, sale a contender con su enemigo, al que encuentra en buenas condiciones.

Y previa una faena compuesta de un pase ayudado, dos altos y cinco con la derecha, se arranca al volapie desde buen terreno y por derecho, dejando una estocada hasta la mano baja. *Un lapsus manu*, disculpable por la forma de ejecutarlo.

El cornúpeto lucha un rato para lanzar el último mugido, y al fin cae hecho una pelota, sin que el puntillero tenga que rematarle.

A ocupar el quinto lugar salió *Pajuelero*, número 21, colorado, listón, con grandes defensas, altas y vueltas.

Llevaba madera para poder surtir a cualquier ebanistería.

En el reparto, si no de carne, de madera, salió ayer favorecido Lagartijillo, que era el espada a cuyo cargo había de correr más tarde la muerte del bicho.

Este, en cuanto se vió en libertad, arremetió con el Inglés, al que derribó.

Puso Infante la segunda vara y cayó con exposición, dando ocasión a Mazzantini para hacer un buen quite, que le aplaudió la asamblea.

El caballo estiró la pata.

El Inglés metió el tercer puyazo en las paletillas, midió el suelo y perdió el caballo.

Correspondió la cuarta vara a Trescalés, que por poco si pincha en las pezuñas.

Cigarrón turnó una vez, sufrió un volteo y perdió el alazán.

Volvió a jugar Trescalés, llevándose una caída.

Terciado completamente, puso Infante la última vara.

Pajuelero, que durante el tercio descrito intentó tres veces salvar la valla, pasó en buen estado al segundo tercio.

Mazzantini, de *motu proprio*, cogió los palos, y de primera intención dejó un par de frente de superior calidad en toda la extensión de la palabra, que le valió muchas palmas.

Iba a dejar que maniobraran los chicos a quienes correspondía banderillar al colmenareño; pero bastó una insinuación del público para que volviera de nuevo a coger los palos, dejando al cuarteo un buen par.

Hace una salida falsa, Juan tira un capotazo de los suyos, de esa marca especial que tiene para hacer de las reses cuanto pueda antojársele a cualquiera, y a la conclusión entra por tercera vez don Luis y deja un par al cuarteo un poco delantero, entrando bien.

Advertir no es necesario. que la asamblea soberana premió el trabajo del diestro con muchas y justas palmas. Ese es, don Luis, el camino que da gaita, gloria y fama, y se conquista los públicos lo mismo en Madrid que en Parla, en Bilbao como en Sevilla y en Soria como en Granada.

Lagartijillo se encargó, al terminar D. Luis, de dar pasaporte al cornúpeto.

Y para ejecutarlo, empleó tres faenas, componiéndose la primera de un pase natural, cuatro altos, nueve con la derecha, sufriendo un desarme, y un pinchazo alto, saliendo por la cara.

En la segunda, arrojan nuestras notas dos pases altos y una estocada corta y buena.

Y en la tercera, dió tres pases altos, cinco con la derecha, y un pinchazo alto descordando.

El muchacho escuchó palmas.

Arrastrados los difuntos que yacían sobre el

campo de batalla, salió a escena *Chiclanero*, número 12, colorado, ojinegro, listón y bien puesto, el desvencijador de una de las pesadas y férreas puertas de los jaulones de los corrales cubiertos, de un sólo hachazo, como si hubiera sido de cartón del más endeble.

Salió abanto, y no hubo quien tendiera la percalina para fijarle, hasta que él lo hizo a fuerza de carreras de una a otra parte de la plaza, y de la mar de capotazos, tirados sin ton ni son por los unos y los otros.

Y cuando esto ocurrió, la emprendió con la gente de vara larga, en cuya pelea mostró bravura, voluntad y poder, y eso que los lanceros le trataron peor que cualquier prestamista a sus clientes.

Infante entró tres veces en juego, terciándose siempre en demasía, a cambio de dos buenos tumos y un caballo para el arrastre.

El Inglés puso tres varas, dejando en la primera clavada en los bajos más de una vara de palo, y perdiendo en la última el potro.

Cigarrón turnó una vez y cayó con estrépito al descubierto.

Luis al quite.

Ostioncito y Saleri llenaron la segunda parte de la vida pública de *Chiclanero*.

Ostioncito, clavando, en primer término, un buen par al cuarteo, y, en último, uno a la media vuelta, después de dos salidas falsas, y Saleri con un palo suelto, después de dos salidas y meter los brazos sin clavar los palos.

Con tendencias a la huida pasó el de Aleas a manos de Bombita, quien le largó en diferentes puntos de la plaza cuatro pases altos, uno con la derecha y doce naturales, como *introito* de una buena estocada al volapié, que dió los resultados apetecidos; es decir, que acabó con la vida del cornúpeto.

Y así acabó la corrida el día de San Isidro, inaugurada con fuegos de pólvora y de tronfos, como si fuera una fiesta de cualquier villorrio chico. Y hasta la sexta de abono, que tendrá efecto el domingo, no sabemos con qué gente ni tampoco con qué bichos.

APRECIACIÓN DEL GANADO

¡Ya se lidiaron los tan afamados Aleas!

Ya no tendrá la empresa que andar en cabileos para formar la combinación de matadores que le echen fuera esos colmenareños.

Ya están arrastrados y en los estómagos de los muchos Isidros que este año nos visitan con motivo de las notables fiestas que se están organizando para despedir con toda solemnidad el mes de las flores.

Y después del resultado que han ofrecido en su lidia, casi estamos por suponer que el Sr. Jimeno había tenido alguna *interview* con el más anciano de aquellos bichos, y de común acuerdo convinieron en que la presentación de los seis Aleas sería en la corrida de los Isidros, como vulgarmente se denomina en Madrid la que se da en este día o el siguiente.

Porque como ya es histórico que, para desprestigiar de esta plaza, los forasteros de ida y vuelta están condenados a no presenciar en Madrid más que corridas de hueyes, no había de faltarle este año a la costumbre hace ya tanto tiempo arraigada.

Y efectivamente, no tardamos en presenciar, apenas empezada la corrida, que la fiesta no se diferenciaría mucho de las celebradas otros años con igual motivo.

El primero, hermoso ejemplar por su gordura y buen trapío, aunque de escasos pitones, fué fogueado, cuando apenas si había tomado un puyazo.

Los dos siguientes no se mostraron tan rehacios con la caballería, pero en los dos tercios inmediatos, buscaron el abrigo de las tablas.

El cuarto cumplió sin excederse en el primer tercio, y se mostró noble en palos y muerte.

El quinto y sexto fueron dos buenos toros en varas, y aunque se huyeron después, no llegaron a hacerlo con el descaro que el segundo y tercero.

Pero como dos toros que pegan algo a los picadores no pueden constituir una buena corrida, la de ayer resultó en extremo aburrida, entreteniéndose una buena parte de los espectadores del 8 y 9, en abuchear a la empresa, que se encontraba en uno de los palcos que caen encima de dichos tendidos.

Y así como en otras ocasiones nos parece muy bien que la empresa sufra la bronca que le corresponde por su modo de organizar alguna corrida, ayer nos parecieron fuera de razón las protestas, por cuanto el ganado, no sólo procedía de una de las mejores ganaderías de Colmenar Viejo, sino que también los toros se presentaron en un estado excelente.

Si el melón resultó pepino al hacerle la cala, no fué culpa de la empresa, ni del ganadero, sino de los toros, que más por modestia que por otra cosa, no quisieron romper con la tradición mostrándose bravos, duros y de poder, en una corrida que, como ya dejamos dicho, los bichos que se han lidiado siempre, hicieron pobre pelea.

DE LOS LIDIADORES

Mazzantini.—Aunque huía a los tableros y derrotaba alto el primer toro que le tocó a este matador, no necesitó que su gente se le toreara antes de que él tendiera la muleta y con ella hiciera una faena bastante grata, para sacar el bicho a los tercios, y desde no muy largo entrara a matar, logrando sólo un buen pinchazo.

No tuvo tanta confianza después en unos cuantos muletazos que dió para igualar de nuevo al toro; pero en la colocación se puso en muy buen terreno, y la estocada que cobró entonces fué de las buenas.

Si alguien le guardaba algún rencor por cosas que ya pasaron, desde este momento quedaron desvanecidas, y por unanimidad se le otorgó el aplauso.

En el cuarto, que también fué un toro muy manejable en el último tercio, toreó desde cerca y arrancó a matar con valentía y sin cuarteos; pero como todavía no se ha expedido una real orden por la cual se prohíba que los toros queden inmóviles cuando los toreros pretenden ejecutar alguna suerte con ellos, el que tenía Mazzantini delante hizo un pequeño extrañío, que fué bastante para que la estocada se fuera por los bajos y que matara prontamente.

En banderillas, estuvo muy bien; en el primer par, superior.

En la dirección mediano, y en quites bastante acertado.

Lagartijillo.—Su faena en el toro segundo fué muy breve.

Unos cuantos pases desde cerca, pero movidos, y una estocada en los bajos.

El muchacho quiso enmendar la equivocación, y apresuradamente volvió a coger el estoque para atizar otra estocada; pero el toro tenía bastante con la herida recibida, y cayó antes de que Antonio pudiera conseguir meter de nuevo el sable en su cuerpo.

En el quinto, que tenía unos pitones verdaderamente kilométricos, toreó desde cerca, pero dando poco reposo a los pies.

Pinchando estuvo valiente, pues sin intimidarle aquellas largas y bien afiladas defensas, atizó un buen pinchazo y después una corta buena, saliendo ambas veces por la cara, y, por último, se quitó el mosquito de encima con un buen pinchazo, que debió tocar en la columna vertebral, por lo rápidos que fueron sus efectos. Escuchó palmas.

Bregando, cumplió.

Bombita.—Le tocó en primer turno un mansurrón que no quería más que romper el anillo por cualquier parte y huir de la broma en que le habían metido.

Con la muleta, ayudado de sus peones, estuvo aceptable.

Después metió un pinchazo sin soltar el arma, apretándose poco con la fiera, y terminó con una estocada algo trasera, cruzando las manos con más arte que otros días.

En el sexto, toreando a una mano, con la izquierda, logró dominar pronto al toro y atizó una buena estocada.

En quites, tan equivocado como siempre. Eso de volver el toro al mismo terreno del peligro, hay que evitarlo a toda costa.

De los picadores, sólo Chato y Cantares en algunas pocas varas quedaron bien.

En banderillas, Mazzantini.

En conjunto, la corrida, mediana por los lidiadores; aburrida por el ganado.

Los servicios, medianos.

La temperatura, agradable.

La entrada, bastante buena en la sombra.

La presidencia, acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

Crónica taurina

Sevilla 12 de Mayo.

Los toros de D. Antonio Campos López (antes Barrionuevo) resultaron muy desiguales, tanto por sus condiciones de lidia como por su estado de carnes.

Dos de ellos, primero y segundo, hicieron buena pelea en el primer tercio y no presentaron dificultades en los restantes; el tercero se dobió al castigo, y acabó huido; el cuarto mostró tenencias en todos los tercios; el quinto tardó con los picadores, y acabó incierto, y el sexto cumplió de mala gana en varas, y acabó hecho un pájaro de cuenta.

Los toros más grandes fueron primero y segundo, y los de menos presencia, tercero y cuarto.

Entre los seis aguantaron 33 varas, por 12 caídas y 7 caballos.

Conejito (grana y oro) estuvo aceptable, tanto al pasar como al herir, en su primero; despachó al tercero de un pinchazo y una estocada, y al quinto, al que toreó con desconfianza, de dos pinchazos, escupiéndose, y una estocada caída y trasera, metiéndose con valentía y en debida forma. Puso al quinto dos buenos pares de banderillas, hizo buenos quites y mostróse activo en la brega.

El Algabeño (verde botella y oro) pasó desde cerca y con valentía al segundo, al que despachó de una estocada hasta la mano, un poco ida, que hizo innecesaria la intervención del puntillero. Quedó bien en la muerte del cuarto, y en la del sexto, que buscaba el bulto, estuvo poco afortunado, acabando con él de una estocada tendida, siendo cogido y volteado sin consecuencias, un pinchazo en hueso, doblándosele el estoque, una estocada baja y otra caída. En quites hizo por no desmerecer de su compañero, y en la brega ocupó su puesto.

Los picadores, medianos.
De los banderilleros, colocaron buenos pares Zayas y Malaver en el segundo y sexto, y Perdigón en el cuarto. Los mejores, los de este último.

Buena la entrada, y acertada la presidencia.

Murcia 12 de Mayo.

Los bichos, que procedían de la vacada de D. Vicente Cortés (cruza con la de Salas), estaban bastante bien presentados.

El primero cumplió en todos los tercios; el segundo se mostró tardo y de poder en varas, y llegó a la muerte con facultades y revolviéndose; el tercero fué un mansurrón que mereció ser quemado, pues no tomó más que tres varas y éstas obligado, acabando difícil, y el cuarto, que mostró voluntad con los jinetes, se revolvía con presteza y no paraba en la muerte.

En junto tomaron 23 varas, dieron ocho caídas y dejaron para el arrastre tres caballos.

Cervera (negro y plata) toreó al primero con alguna desconfianza, y le despachó de un pinchazo a un tiempo y una gran estocada al volapié entrando a ley. En el tercero hizo pesada la faena por las condiciones de la res, de la que dió cuenta empleando dos pinchazos y una estocada caída hasta la mano. Estuvo trabajador toda la tarde.

Bebe-chico (tórta y oro) toreó al segundo con inteligencia, y le mandó a la carnicería de un pinchazo a paso de banderillas, una estocada trasera y un descabello, siéndole otorgada por sufragio popular la oreja. En el cuarto, bien pasando y con desgracia al herir, puesto que entrando bien en la suerte, el estoque quedó clavado en los bajos.

En la brega y quites, bien.

Las mejores varas correspondieron a Pinto.

Entre los banderilleros, merecen: el primer puesto, Bonifa; el segundo, Pataterillo, y el tercero, Zurini.

Aceptables los servicios, buenas la tarde y la entrada, y acertada la presidencia de D. Serafín Murcia.

Lisboa 12 Mayo.

Lidiáronse 12 toros de la ganadería del señor vizconde de Varzea, que cumplieron, dando algunos excelente juego.

Reverte quedó bien, tanto banderilleando como simulando la muerte del sexto, y estuvo activo en el cumplimiento de su misión.

El tercero y noveno lo banderillaron Creus, Bravo, Currinche y el Barquero.

Mourisca, rejoneando los bichos primero y séptimo, y Adelino Raposo en los lidiados en quinto y undécimo lugar, fueron aplaudidos.

Los diestros portugueses estuvieron bien en general.

Zaragoza 5 de Mayo.

Lidiáronse dos toros de Ripamillán (primero y cuarto), dos de Espoz y Mina (segundo y tercero.)

De los de Ripamillán, cumplió el primero y resultó endeble el cuarto. De los de Espoz y Mina, fué un buen toro el segundo, y bastaba por sí solo para acreditar una ganadería, el tercero, por su bravura, poder y excelentes condiciones de lidia.

Entre los cuatro tomaron 26 varas, dieron 14 caídas, y dejaron para el arrastre 11 caballos.

Conejito estuvo desconfiado en la muerte del primero, con inteligencia y arte en el segundo, y superior en el tercero, tanto al pasar de muleta como al herir, valiéndole una justa ovación.

Banderilleando al tercero quedó a gran altura, y bregó con mucho acierto toda la tarde, haciendo excelentes quites.

El Chato mató el último, estando bien con la muleta y aceptable con el estoque. Bregando y banderilleando, de buten.

Pusieron buenas varas Cerrajas, Macipe y Salsoso, y buenos pares Cerrajillas y Mogino chico.

La entrada floja, y muy deficientes los servicios.

Bien el Sr. Cortés como presidente.

Granada 5 de Mayo.

De los toros del Sr. Barrionuevo, sólo el primero tuvo alguna representación; los demás, pequeños.

Cumplieron porque se les castigó en el primer tercio con garrocha de tintera; que de otro modo, el que más hubiera aguantado un par de puyazos.

De los picadores, el mejor Alfonso Lazuen.

De los banderilleros, el mejor Peña.

Tanto Gorete como el Jerezano, procuraron cumplir lo mejor posible: a cada uno de ellos se le otorgó una oreja. El Pajarero, valiente, pero nada más.

Buena la entrada, y acertada la presidencia.

La corrida se dió a beneficio de las familias de los náufragos del *Reina Regente*.

Una novedad ofreció esta corrida: Gorete concedió la alternativa de novillero al Pajarero.



Un banquete.—Para festejar el buen éxito obtenido en la becerrada celebrada en esta corte el viernes último a beneficio de Eduardo Leal, con objeto de redimirle del servicio de las armas, la comisión gestora de la organización de esta becerrada, invitó el lunes próximo pasado a un banquete a todos los que habían prestado alguna ayuda, tomando parte en el espectáculo.

Entre los invitados se encontraban el cronista del *Heraldo*, Sr. Caamaño, y los directores de *El Toreo Cómico*, *El Enano*, *La Puntilla* y *EL TOREO*, Sres. Reinante, Chaves, Pacheco y Núñez.

La fiesta se verificó en el Hotel de Rusia, y el menú fué excelente.

Al destaparse el champagne, nuestro director, en nombre de sus compañeros de prensa, después de hacer una protesta por la distinción de que había sido objeto, honrándolos con la presidencia del banquete, que de derecho correspondía a la Comisión, felicitó a ésta y a los representantes de la familia del beneficiado por el buen éxito que había tenido la becerrada, y llamó la atención de los concurrentes sobre los beneficios que traería a los que del arte y al amparo del arte taurino viven, si pensando un momento en el porvenir que espera a todos los que no son primeras figuras en el toreo, constituyeran una Asociación, que podría reunir cuantiosas sumas, prestando cada cual su servicio personal cuando a la Sociedad le fuera preciso.

El pensamiento, aunque no nuevo, pues de él nos hemos ocupado con empeño todos los que a la fiesta taurina dedicamos nuestros trabajos en la prensa, fué bien acogido.

El Sr. Guerrero, apoderado de *Pepe-Hillo*, é individuo de la comisión, se levantó a contestar al representante de la prensa, manifestando el deseo de que todos los actos de la comisión fuesen fiscalizados, proposición que por unanimidad fué desechada, considerando de hecho que su gestión había sido honrada.

Nuestro compañero Caamaño improvisó un brindis en preciosas quintillas, que fué muy aplaudido; Pacheco dió lectura a unos versos del Sr. Montesinos, y Chaves habló para insistir en lo conveniente que sería que en aquel mismo acto se cimentara la asociación propuesta por nuestro director.

El Sr. Rodríguez, representante de los ciclistas que en la becerrada tomaron parte, rogó a los allí presentes que, en todo lo que se trate de organizar a beneficio de los que al arte taurino pertenecen, se cuente siempre con los ciclistas incondicionalmente.

Pero lo más práctico que de este banquete salió, fué la proposición del picador Manuel Rodríguez (*Cantares*), que, exponiendo la situación verdaderamente angustiosa en que han quedado la viuda y cinco hijos del diestro *Faíllo*, fallecido repentinamente hace pocos días en la calle de Sevilla, excitó a sus compañeros de profesión organizar otro espectáculo parecido al que allí se conmemoraba, para remediar la situación de aquellos desgraciados.

Las adhesiones fueron inmediatas, pues *Cacheta*, *Pepe Hillo*, el *Calesero*, *Valencia*, el *Comerciante*, en nombre de *Gavira*, el *chico de la blusa*, el *Zoca*, y, en fin, todos los que pueden prestar su trabajo en alguna combinación, se prestaron generosamente al objeto; hasta Caamaño quedó comprometido a estoquear un becerro, al que pondrán banderillas dos conocidos ciclistas.

A propuesta de nuestro director, quedó nombrada la comisión organizadora en esta forma:

Por los matadores de toros, *Cacheta*; por los de novillos, *Pepe Hillo*; por los banderilleros, *Valencia*; por los picadores, *Cantares*; por los puntilleros, *Comas*; por los ciclistas, el Sr. Rodríguez; como aficionados, Sres. Retana y Luengo; y por la prensa taurina, el Sr. Reinante.

Este final que tuvo la fiesta fué el plato que encontraron mejor condimentado todos los asistentes a la misma.

Puente de Vallecas.—Muy en breve se reanudarán los espectáculos taurinos en esta plaza.

za. La empresa, en su deseo de que las corridas que en ellas se celebren sean de importancia para los que tomen parte, está dispuesta a que se lidien en ella reses de acreditadas ganaderías, por diestros que gocen de algún renombre, encargándose los espadas que actúen de poner picadores y banderilleros.

Ofrecimientos.—Entre los últimos hechos al señor Alcalde, para la corrida que organiza en beneficio de las familias de los náufragos del crucero *Reina Regente*, figuran los de los espadas *Litri*, *Jarana* y *Pepete*; el del matador de novillos *Villita*, para que se utilicen sus servicios en la forma que se crea más conveniente, dada la lesión que le impide actuar por ahora de matador; el del rejoneador D. Mariano Ledesma; los de las cuadrillas de señoritas toreras y niños catalanes, organizadas por *Verduquillo*, y el del picador *Badila*, para torear, no sólo en la corrida que se celebre en Madrid, sino en cuantas con el mismo objeto se verifiquen en España.

Algés (Portugal).—El día 23 del actual será inaugurado el elegante circo que acaba de construirse en esta población, con una gran corrida, en la que tomará parte el diestro español Francisco González (*Faico*) con su cuadrilla, y los rejoneadores portugueses Tinoco, Bento d'Araujo, Oliveira y Almeida (Manuel Casimiro).

Noya.—En las tres corridas de novillos que se celebrarán en esta población en el próximo mes de Agosto, tomará parte el novillero apodado el *Niño del Guarda*.

Huelva.—El día 9 del mes próximo torearán en la plaza de esta capital los diestros *Gorete* y *Algabeño*.

Villita.—El estado de este diestro sigue siendo más satisfactorio cada día, y a continuar adelantando de este modo, es posible que en la segunda quincena del mes próximo pueda volver a ejercitar su profesión.

Escuela taurina.—Ayer habrá vuelto a abrirse la escuela taurina de Sevilla, bajo la dirección de los antiguos matadores de toros Manuel Carmona y Luque, Francisco Arjona Reyes (*Currillo*), José Lara (*Chicorro*) y José Sánchez del Campo (*Cara-ancha*).

Había dispuestos para los alumnos de la escuela cuatro toretes, dos de ellos de la ganadería de don Joaquín Pérez de la Concha.

Las empresas que deseen contratar al espada Miguel Báez (LITRI)

pueden dirigirse a su apoderado D. Vicente Ros, que tiene su domicilio en Madrid, calle de Buena-vista, 44 duplicado, tercero.

Para contratar al matador de novillos Constantino Quilez (Enguilero) pueden dirigirse las empresas a D. Juan Izquierdo, Travesía del Almendro, 5, principal.—Madrid.

SASTRERÍA DE PEDRO LOPEZ

Carretas, 45, Madrid

Trajes de corto, pantalones de pana ó punto para montar a caballo, trajes de torear, capotes de brega y paseo, muletas, monteras, etc., etc.

SASTRERIA

DE

Tomás Trevijano

1, San Felipe Neri, 1

El dueño de este establecimiento pone en conocimiento de su numerosa clientela, que acaba de recibir un gran surtido de géneros de la estación, tanto del reino como extranjeros, y que no omite sacrificio alguno para dar gusto al que le honre con sus servicios, como lo acreditan los muchos años que lleva establecido.

En esta casa se halla de venta un gran surtido de monteras, construidas por la conocida Juana Ferrer (viuda de Roque), a precios muy económicos.

MADRID: Imprenta de EL TOREO, Espíritu Santo, 18. TELÉFONO 1.018.